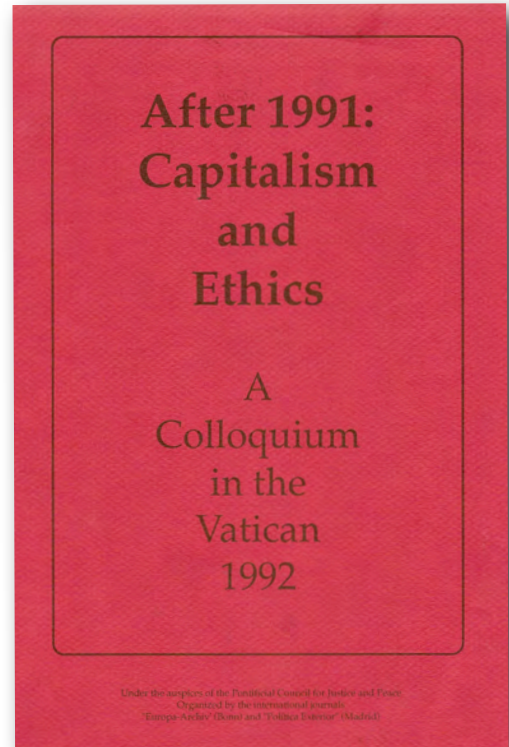


# Caritas in Veritate y una de gallegos

*Sócrates.*- He de reconocer no sin cierto sentimiento de culpabilidad, que a causa de mi malsana vanidad y orgullo mal entendido, yo no hubiera solicitado nunca colaborar con el blog en relación a la aparición de un artículo mío para su publicación y debate. Siempre hubiese esperado a que se me invitara a hacerlo, e incluso así, quizá me hubiera hecho de rogar. Complejos que tiene uno...

En ese sentido, y como en realidad sí me apetecía participar publicando algún artículo, utilicé la máxima maquiavélica de usar cualquier medio lícito o ilícito para conseguir un fin. ¿De qué modo? pues, justificando un medio ilícito al aprovecharme por una parte, de la actual ausencia de vanidad, y por otra, del exceso de pudor galaico del magíster. ¿Cómo? muy fácil. Me entero de la publicación de la Encíclica del Papa **Benedicto XVI**, *Caritas in veritate* (Caridad en la verdad, San Pedro del Vaticano – Roma, 29/06/2009), detecto

magíster en la época del **Mario Conde**-Presidente de Banesto, ante el Papa **Juan Pablo II** con motivo del encuentro



que en ella hay más que “coincidencias” con respecto a las declaraciones del

“*Después de 1991: Capitalismo y Ética*” organizado y costeadado por el ahora dueño de este foro (otrora hombre muy influyente en todos los estamentos, incluido el clerical) y celebrado en la Santa Sede los días 13, 14 y 15 de Enero de 1992.

Así mismo, existen en la última Encíclica del actual Sumo Pontífice analogías y paralelismos nítidos, con respecto a una entrevista a Mario Conde ‘El Asceta’ (*Del Banco a la Mística*) muy conocida en el ámbito cristiano y publicada en la revista más prestigiosa y reputada referida a las cosas de Dios: *Aufgang* (perteneciente a la facultad de

Teología de la Universidad Católica de Munich) realizada el 2 de octubre de 2008

Por lo tanto, disponemos de dos fuentes de comparación bibliográficas solventes y contrastadas. Es decir, tenemos sendas “calcomanías” incontestables.

Bueno, pero entonces, ¿qué hago Yo al respecto? Pues, como el que no quiere la cosa le envió al magíster la copia del capítulo III de la Encíclica que está



inspirada claramente en sus declaraciones en el Vaticano de hace ¡diecisiete años! Y le señalo unos ‘supuestos paralelismos’. Él se congratula de mi misiva, pero no vanidosamente, sino al contrario, porque si Yo no se la hubiera enviado y animado acerca de este particular, creedme, Él no lo hubiera publicado jamás por vergüenza ante la escandalosa evidencia del “plagio” papal, que ciertamente no añade casi nada nuevo (y digo “casi” porque soy católico-apostólico-romano y temo y venero al Altísimo y respeto al Vicario de Cristo), a lo que Mario Conde no hubiera dicho en 1992 y 2008.

Luego, Yo le ahorro ese mal trago y aquí está mi artículo: Aún a su pesar. Para que después digan que no hay libertad en esta nave. Quizá demasiada... En cualquier caso, me he salido con la mía y el que en su día no solicitó patente de invención me

ha dado a mí, patente de corso para escribir lo que me plazca. Siendo Yo, el único responsable de las anteriores y siguientes afirmaciones.

## El carácter galaico y la millor terra del món

Ahora comprendo pasados los años a eso que llaman carácter galaico, y creedme, para un levantino como Yo, cuesta mucho trabajo y muchos años (diecisiete) comprenderlo. Me explico, allá por el año 1992 cuando corrían los fastos de la Expo de Sevilla y de las Olimpiadas de Barcelona, el que suscribe tenía diecinueve primaveras en un Alicante repleto del colorido, la luminosidad, el salitre, la algarabía y la vehemencia común a estas gentes y latitudes berberiscas, fenicias y griegas. Las que en aquel entonces movían el velero de mi 1ª juventud.

Recién comenzado el año en cuestión, conocí en el Real Club de Regatas, al que sería en los tres años sucesivos un amigo inseparable. Se

llamaba **Manolo Bar**, y expreso aquí su nombre porque es de esos amigos que, eso que llamamos ‘el tiempo’, ‘el día a día’, ‘la vorágine’, ‘las mujeres’ y mil excusas de mal pagador más, se encargan de dejar en el camino del “debe” del olvido.

Manolo era gallego e hijo de gallegos, su padre, el comandante de Marina con destino en *la millor terreta del món*. Su madre, hermanos y hermana gente maravillosa. Por cierto, la hermana estaba –perdonadme por la expresión- buenísima.

Y ¿por qué os cuento todo esto?, ¿a quién interesa sino a mí? Pues no, nos interesa a todos, o al menos, eso creo. Manolo era gallego en el amplio y estricto sentido del término. Aún me acuerdo cuando la 1ª vez que me dirigí a Él en el gimnasio del



Club, va y le pregunto: “¿has acabado ya de hacer dominadas?” y me contestó eso de: “depende”. Yo le dije contrariado y cejijunto: “cómo que depende, o sí o no” a lo que Él me respondió sonriente: “soy gallego y mi padre es el comandante de marina, así que, aquí mando yo”, y después me estrechó sus manos-tenaza. Acababa de empezar una gran amistad. Yo pensé, caray con el gallego hijo del demonio este, pero aquello me llamó la atención ¿positivamente? En aquel tiempo nunca comprendí a Manolo y sus: “puede”, “tal vez”, “¿tú crees?”, “según”, “no sé”, “alguien me dijo”, “se dice el pecado pero no el pecador”.

¿Por qué digo esto y meto toda esta perorata a modo de introito? Muy sencillo, ahora me comprenderéis. Manolo era vanidoso y engreído pero nunca lo manifestaba -como hacemos los levantinos-, por miedo al ridículo o sentido del pudor, pero lo delataba la mirada chispeante de superioridad, sobre todo cuando se anegaba en *uisce beatha*, es decir, en agua de vida; para

entendernos: en una marca de *whisky* cuya etiqueta tiene la bella estampa de un velero tipo *clipper*. A el malos tragos de Manolo también le gustaba navegar.

Bueno, pues otro gallego que ejerce como tal, Mario Conde, el patrocinador y patrono de esta nave-blog, también ha permanecido callado por su pudor celta-galaico. Desde el día 29 de junio cuando el representante de Dios en la tierra rubricó la Encíclica y a partir de su publicación oficial el día 7 de julio, creo firmemente que el magíster no hubiera sacado este tema a colación y para comentario y discusión en este magno foro, precisamente por su sentido de la vergüenza gallega a la hora de descartarse Él 1º, y creedme, razones tiene. Sin ir más lejos: ¿sabéis que las fuentes bibliográficas de los que ha bebido Benedicto XVI, han sido nutridas por el manantial que el dueño de esta nao desató en el Vaticano ante el difunto anterior Vicario de Cristo en la tierra, en aquellos días de enero del 92 de mis recuerdos de años mozos?

### **Encuentro en el Aula Vecchia**

El anterior Papa Juan Pablo II agradeció a un Mario Conde en la cúspide del mundo financiero en aquellos días, el apoyo a todos los niveles ofrecido para organizar el original Encuentro sobre “Capitalismo y Ética”. Estas fueron sus palabras de agradecimiento (atípicas porque en la Santa Sede no se suele señalar con nombre y apellido): (...) *mentre rivolgo un particolare saluto al Signor Mario Conde per l'appoggio offerto*. Hubo murmuración, estupor y envidia en el Aula Vecchia... por la extraordinaria deferencia papal.

Bueno, pues allí en el Aula Vecchia del Sínodo Papal, Mario Conde puso la 1ª piedra sobre la que diecisiete años después el actual Pontífice ha asentado su 3ª Encíclica “Caritas in veritate”: Un lúcido y perspicaz análisis inspirado —entre otras—



en las originales tesis que defendió Conde hace casi dos décadas.

En ese sentido, si tenéis ocasión de leerlos el capítulo tercero (Fraternidad, Desarrollo Económico y Sociedad Civil) y los últimos párrafos del segundo, detectaréis -como Yo lo he hecho cruzando los textos originales del magíster con la Encíclica- las escandalosas “coincidencias” y “similitudes”. Repito como aviso a navegantes: Este tema quizá no se hubiera tratado si Yo no hubiera instado a don Mario a hacerlo.

Pero creo que, como dijo nuestro señor **Jesucristo** a los hipócritas y herodianos (Mt 22, 21) “Dad, pues, al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”. Y Ahí, a mi vehemente juicio levantino no se ha de transigir y sí reivindicar lo que es de uno; lo que uno fue capaz de predecir y defender solo ante la curia papal y ante el mundo económico- financiero: La idea de la Sociedad Civil y de un Nuevo Código de Valores articulados en pro de la armonía social y del crecimiento

económico sostenido y sostenible pero, no depredador, y sí caritativo como reza la última Encíclica.

Reflexionaba Mario Conde en los días previos al cónclave vaticano: *En Roma no pretendemos encontrar soluciones sino, simplemente, iniciar el debate, transmitir a las gentes la idea de que no creemos que todo esté solucionado.*

Diecisiete años más tarde, *Dios en la tierra*, vuelve a reivindicar y tomar como testigo el legado que Mario le dejó al anterior Papa, y que ha servido como inestimable fuente bibliográfica para la confección de *La Caridad en*

*la verdad.*

Fijaos en las palabras de Mario en la recepción de su Santidad con motivo del acto solemne de Ofrecimiento del Encuentro: *A ambos lados de la frontera de la trascendencia, la Iglesia y los pensadores laicos, se ha llegado a conclusiones muy parejas: la eficacia de la libertad de mercado, que permitirá un desarrollo equitativo a escala mundial, debe ser encauzada mediante valores que preserven la dignidad de los seres humanos, que mitiguen los efectos indeseables de una competitividad basada en el exclusivo criterio del beneficio, que formalicen la evidencia de que no hay democracia ni libertad sin unos mínimos de cohesión social. Es ahora más necesario que nunca el mantenimiento de un código aceptado de valores que devuelva al individuo su papel central en todos los proyectos económicos y sociales. A esta tarea han de contribuir tanto quienes alientan convicciones éticas de solidaridad como los que promueven una concepción trascendente de la realidad.*



Ya en los pasillos de las estancias vaticanas y en rueda de prensa posterior al exitoso acto inaugural, Conde decía eufórico y -con su amada, orgullosa y bellísima esposa **Lourdes Arroyo** como fidelísima testigo- consciente de la fuerza, la valentía, la originalidad y la trascendencia de sus declaraciones: *Habría de diseñarse un código de valores en el que la riqueza nunca sea el único patrón de prestigio y consideración social. La actividad económica está sometida al juicio moral. La economía de mercado necesita de la ética. El enriquecimiento personal es un móvil básico de la actividad económica pero en todo caso, no debe ser el único valor aceptado. Ese consenso axiológico requiere una reafirmación de la Sociedad Civil frente al Estado. No se trata, obviamente, de destruir al Estado ni de cuestionar su existencia. Se trata de avanzar por caminos más efectivos hacia la justicia y la libertad.*

Y ahora fijaos en esta esclarecedora frase clave que explica en gran medida lo que estamos padeciendo actualmente: *¿Vamos a introducir un capitalismo salvaje? Absolutamente, no. Las conquistas sociales son irrenunciables. Acumular riqueza y mantener la cohesión social son los dos elementos del progreso. Si falla el segundo, el progreso es puro espejismo.*

### **De Coincidencias**

Ahora vamos a ver que ha dicho su Santidad Benedicto XVI (la semana pasada) y lo cruzamos si os parece con las declaraciones del Vaticano 1992 y la entrevista para *Aufgang* de Octubre pasado. Es interesante que os leáis el capítulo tercero y los puntos 32 y 33 del segundo de la Encíclica, para contextualizar las frases sueltas.

“**La dignidad** de la persona y las exigencias de la justicia requieren, sobre todo hoy, que las opciones económicas no



*Las causas de la crisis provienen de un fallo en el desarrollo dentro del sistema originado por la **codicia** de algunos individuos.* Mario Conde (Del Banco a la Mística, 2008)

“Por eso, no se deben hacer reproches al medio o instrumento sino al hombre, a su **conciencia moral** y a su responsabilidad personal y social.” Benedicto XVI

*La actividad económica está sometida al **juicio moral**.* Mario Conde (Ética y Capitalismo)

hagan aumentar de manera excesiva y moralmente inaceptable las desigualdades (...)” Benedicto XVI (*Caritas in veritate*)

*La eficacia de la libertad de mercado que permitirá un desarrollo equitativo a escala mundial, debe ser encauzada mediante valores que preserven la **dignidad** de los seres humanos.* Mario Conde (Ética y Capitalismo, 1992)

“Si el mercado se rige únicamente por el principio de equivalencia del valor de los bienes que se intercambian, no llega a producir la **cohesión social** que necesita para su buen funcionamiento” Benedicto XVI

*No hay democracia ni libertad sin unos mínimos de **cohesión social**.* Mario Conde (Ética y Capitalismo)

“En efecto, la economía y las finanzas, al ser instrumentos, pueden ser mal utilizados cuando quien los gestiona tiene sólo referencias **egoístas**.” Benedicto XVI

“El sector económico no es ni éticamente neutro ni inhumano o antisocial por naturaleza. Es una actividad del hombre y, precisamente porque es humana, debe ser **articulada e institucionalizada éticamente**.” Benedicto XVI

*La economía de mercado necesita de la **ética**.* Mario Conde (Ética y Capitalismo)

“Todas las fases del proceso económico tienen ineludiblemente implicaciones morales. Así, toda decisión económica tiene **consecuencias de carácter moral**.” Benedicto XVI

*La actividad económica está sometida al **juicio moral**.* Mario Conde (Ética y Capitalismo)

“Caridad en la verdad significa la necesidad de dar forma y organización a las iniciativas económicas que, sin renunciar al **beneficio**, quieren ir más allá de la lógica del intercambio de cosas

equivalentes y del lucro como **fin en sí mismo.**” Benedicto XVI



*La libertad de mercado debe ser encauzada mediante valores que mitiguen los efectos indeseables de una competitividad basada en el exclusivo criterio del **beneficio.*** Mario Conde (Ética y Capitalismo)

*El dinero se convirtió en un **valor en sí mismo.*** Mario Conde (Del Banco a la Mística)

“La exigencia de una economía **plenamente humana.**”

“(…) nuevo orden económico-productivo, socialmente responsable y **a medida del hombre.**” Benedicto XVI

*Es ahora más necesario que nunca el mantenimiento de un código aceptado de valores que devuelva al **individuo su papel central** en todos los proyectos económicos y sociales.* Mario Conde (Ética y Capitalismo, 1992)

“Para realizar una economía que en el futuro próximo sepa ponerse al servicio del **bien común** nacional y **mundial**, es oportuno tener en cuenta este significado amplio de iniciativa empresarial.” Benedicto XVI

*Desarrollo equitativo a **escala mundial*** Mario Conde (Ética y Capitalismo)

“El proceso de globalización, adecuadamente entendido y gestionado, ofrece la posibilidad de una gran **redistribución de la riqueza a escala planetaria** (…)” Benedicto XVI

*La eficacia de la libertad de mercado, que permitirá un **desarrollo equitativo a escala mundial.*** Mario Conde (Ética y Capitalismo)

“Hay que esforzarse incesantemente para favorecer una **orientación cultural** personalista y comunitaria, abierta a **la trascendencia**, del proceso de integración planetaria.” ¿Benedicto XVI?

*La eficiencia tiene que ser dirigida por **la Trascendencia** social, espiritual y mística; Eficiencia social implica, por tanto, **trascendencia social.*** Mario Conde (Del Banco a la Mística)

“Se trata de **ensanchar la razón** y hacerla capaz de conocer y orientar estas **nuevas e imponentes dinámicas**, animándolas en la perspectiva de esa “**civilización del amor**”, de la cual Dios ha puesto la semilla en cada pueblo y en cada cultura.” Benedicto XVI

*Se trata de recuperar la pureza de corazón a través de la trascendencia espiritual, que redundará en un nuevo principio del obrar económico-financiero.*  
(Mario Conde. Del Banco a la Mística)



En 1992 pero en otro escenario no tan magno como las augustas dependencias vaticanas, Mario Conde le dijo a los accionistas de su banco que tenían entre todos que devolver a la sociedad en forma de **valores culturales** lo que ella les confiaba en **valores financieros**.

Lamentablemente, al final no pudo cristalizar ese loable y filantrópico objetivo, pero, en ese año el presidente de Banesto sembró la simiente de la cosecha que ahora estamos recibiendo de manos del Santo Padre en forma de Encíclica con un valor eminentemente práctico y no tan teologal o doctrinaria como cabría esperar debido a su procedencia.

Sin embargo, y a mi juicio, no es tan genuina como se nos quiere hacer ver a

los creyentes católicos. En ese sentido, compendia ideas aparecidas en encíclicas como *Centesimus annus*, *Sollicitudo rei sociales* y *Laborem exercens* de Juan Pablo II, *Populorum progressio* de **Pablo VI**, o la pretérita *Rerum Novarum* de **León XIII** (1891)

En definitiva, *Caritas in veritate* siendo una Encíclica atrevida y que llama la atención por su vivacidad y pragmatismo terreno alejado de músicas celestiales de otras encíclicas, adolece de la originalidad que le están atribuyendo desde distintas estancias religiosas y laicas.

Por tanto, se demuestra que la clerecía a veces bebe de fuentes de manantiales seculares. En ese sentido, a mi amigo



Manolo se le daban muy bien las alemanas que venían como turistas a la playa alicantina del Postiguet. Él “trabajaba” alquilando hamacas y sombrillas. Ese gallego me consta que bebió pecaminosamente ambrosía de fuentes germanas en más de una ocasión. Otro cardenal teutón parece que también bebió con fruición del caño de la fuente muniquesa que a su vez, nutrió con claridad diáfana otro gallego más conocido que mi amigo...